

prácticamente llega a nuestros días y que hay que considerar como un antecedente de ciertas corrientes que siguen activas en el seno de los disidentes del catolicismo que participan del guerrillero, o actúan como creadores en el ambiente intelectual. En Chile se ha señalado invariablemente por los tratadistas el caso de Fernando Santiván, escritor santiaguino, que llegó en su admiración por León Tolstói a crear en la zona de San Bernardo una comuna t-olstóiiana, de efímera existencia, pero que reunió a gentes de artes y letras bastante conocidas. Aunque ha sido muy estudiada la poesía de la chilena "Gabriela Mistral", Premio Nobel de Literatura en 1945, es peor conocida su prosa, cuando solamente ambas reunidas dan una idea de la personalidad intelectual de quién en la vida civil se llamara Lucila Godoy (3).

Fernando Alegría estudiando los Aspectos ideológicos de los Recados de Gabriela Mistral, pp. 70-79, en vol. Gabriela Mistral (Xalapa, Universidad Veracruzana, 1980, correspondiente al coloquio de 1978 en el Bernard College de New-York), afirma que las categorías esenciales de su posición ideológica eran: derechos humanos, cristianismo social, antitotalitarismo, pacifismo y americanismo, definiendo a este último como "exaltación literaria de la organización comunal indígena y promoción de la reforma agraria" (?), cuando en verdad habría que decir que era una "latinoamericanista", como lo prueban sus textos de apoyo a Augusto César Sandino. En cuanto al "cristianismo social", es notoria la religiosidad anti-eclesiástica de la Mistral, pero no se ha destacado bastante su admiración

por León Tolstói, el más destacado autor del anarco-cristianismo de la época de su formación intelectual.

Es sabido que la biblioteca del Liceo de Niñas de su dirección, difundía en Los Andes los textos de los escritores rusos, y en especial del autor de Resurrección, pero también le han influido antes de 1922 el colombiano Vargas Vila (anarco-individualista) y sus contemporáneos chilenos, Fernando Santiván y Ortiz de Zárate, notoriamente tolstóiianos (4).

Si siempre Gabriela Mistral "confunde gozosa y sabiamente literatura con sociología y educación", no se trataba de una pensadora sistemática, y como es normal en la literatura tuvo incongruencias y contradicciones con esta raíz original de su pensamiento, más libertaria que anarquista. Parece discutible que puede calificársele como a sus contemporáneos Miguel de Unamuno y César Vallejo de "católica", como sin embargo lo han hecho algunos críticos. Su "cristianismo social", su "pobrimo" ("vengo de campesinos y soy uno de ellos"), y su mismo comportamiento político no han sido suficientemente desarrollados por la propia autora en su autobiografía, y menos sus muchos lectores afectos a una Gabriela "sentimentaloidé" y folklórica. Tampoco los críticos ("todavía sigue faltando una explicación sociológica de esta poesía", dice sin embargo Jaime Concha).

En cambio sus contemporáneos chilenos, como es el caso de Humberto Díaz-Casanueva, han recordado siempre que "Eramos francamente revolucionarios, sin pertenecer a partido alguno... Eramos un taladro en la